

**C**

Columna

## “Pequeños Científicos, Grandes Sueños: ODS y el Potencial de los Minerales Estratégicos”



Leticia del Pilar Campos Olivares  
Departamento de Minas Universidad  
de Atacama

**L**a semana pasada tuve la oportunidad de asistir al Congreso Científico Tecnológico en la Escuela Pedro León Gallo, donde niños y niñas de pre-kínder a 6º básico presentaron sus proyectos con una preocupación genuina por el medio ambiente. Fue enternecedor ver a pequeños científicos

**En mi opinión los beneficios económicos generados por la explotación de estos minerales en nuestro país deben ser invertidos en la educación de las futuras generaciones. Especialmente en estos pequeños científicos.**

con poleras estampadas con gotitas de agua, preocupados por el vital elemento, y otros con ganas de hacer más eficiente el uso de la energía, apostar por el reciclaje y también reducir la huella de carbono.

Este evento me llevó a reflexionar sobre el papel que todos podemos jugar en la lucha contra el cambio climático, especialmente en el contexto de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU. Un tema importante para cumplir con varios de los 17 ODS es la descarbonización, y Chile ha tomado medidas signi-

ficativas en este ámbito, como el compromiso de cerrar todas las centrales a carbón para 2040 y alcanzar la neutralidad de carbono para 2050.

Aunque nuestro país no genera la misma contaminación que gigantes como China, jugamos un rol vital en la transición energética gracias a los minerales estratégicos con los que contamos para la fabricación de tecnologías limpias y energías renovables. El cobre es esencial para la conducción eléctrica eficiente y es un componente clave en paneles solares, turbinas eólicas y vehículos eléctricos. El litio, por su parte, es determinante para la fabricación de las baterías de alta capacidad que alimentan estos vehículos y almacenan energía renovable. La disponibilidad y producción de estos minerales en Chile no solo nos posiciona como un actor clave en la economía global de la energía limpia, sino que también nos otorga una responsabilidad significativa en la lucha contra el cambio climático.

En mi opinión los beneficios económicos generados por la explotación de estos minerales en nuestro país deben ser invertidos en la educación de las futuras generaciones. Especialmente en estos pequeños científicos que no solo son conscientes de los problemas, sino que también están dispuestos a actuar. Son ellos quienes a través de sus sueños, entusiasmo, creatividad y determinación, nos mostrarán el camino hacia un futuro más verde y sostenible.